

# Tres debates recurrentes acerca de la vivienda para la población urbana de menores ingresos

Juan Santiago Palero  
[juansantiagoarqpalero@gmail.com](mailto:juansantiagoarqpalero@gmail.com)

## Resumen

En este trabajo, se propone indagar en los cambios y permanencias que ha atravesado el abordaje de la problemática de la vivienda para los sectores poblacionales de menores ingresos desde fines del siglo diecinueve hasta nuestros días. Para sintetizar las transformaciones que se fueron dando en el abordaje de esta problemática se plantea focalizar sobre tres debates que, si bien se producen en diferentes contextos particulares, permiten extraer una visión general de las líneas teóricas que en la actualidad disputan el panorama epistemológico referido al Hábitat.

Cada uno de estos debates implicó la discusión, con argumentos a favor y en contra, generada a partir de una propuesta teórica planteada como posible solución al problema de la vivienda. El primero de estos debates, y el más cercano en el tiempo, tiene que ver con la propuesta desarrollada por Alejandro Aravena a partir del 2003, dentro del grupo ELEMENTAL.

El segundo debate retoma el intercambio de ideas generado a partir de las propuestas de John Francis Charlewood Turner. Según el punto de vista de este arquitecto inglés, los loteos informales autoconstruidos no eran la causa de la degradación ambiental de la ciudad, sino una parte importante de la solución a la problemática habitacional. Criticando esta visión optimista, en 1978, Rod Burgess escribió el artículo: *Petty commodity housing or dweller control? A critique of John Turner's views on housing policy*, que, permitió abrir el debate a una serie de intercambios y respuestas editoriales en las que participaron autores de diversas partes del mundo, incluido el mismo Turner.

Retomando las fuentes que citan Turner y Burgess se arriba a un tercer debate clave que se produce durante la industrialización de las ciudades europeas, a fines del siglo diecinueve. El texto de Friedrich Engels, *Contribución al problema de la vivienda* (1873), puede considerarse un buen reflejo de la discusión que protagonizan, por un lado, los cooperativistas y reformistas higienistas que buscaban introducir una serie de innovaciones en la producción de la vivienda; y por el otro lado, la visión del marxismo que descartaba todo cambio formal que no alterara las causas estructurales del problema.

A partir de la indagación bibliográfica, esta ponencia se propone focalizar sobre las ideas en debate más que en la biografía de los personajes implicados, mostrando un esfuerzo particular en la reconstrucción previa del contexto, para arribar a una serie de conclusiones que evidencian la sorprendente vigencia, en contextos muy diversos, de ideas que tienen más de un siglo de antigüedad.

**Palabras clave:** Autoconstrucción - Asentamientos Informales - Turner - Aravena – Engels

## Introducción

El recorrido que plantea este trabajo propone avanzar gradualmente, realizando una serie de operaciones epistemológicas en cada uno de los debates a revisar. Se comienza reconstruyendo el contexto sociocultural y geopolítico en el cual se desarrollaron cada uno de los debates a estudiar. Como un segundo paso, se reconocen los principales actores involucrados. Para profundizar en cada debate se sintetizan y sistematizan las soluciones propuestas desde una de las visiones en pugna, la postura propositiva. A partir de lo cual, se mencionan las críticas que suscitaron estas soluciones recomponiendo el panorama de las distintas ideas en tensión.

Todas estas operaciones se realizan a partir del estudio bibliográfico de documentos, análisis de imágenes y entrevistas a especialistas en el tema y a informantes claves. Esta metodología permite arribar a una serie de conclusiones orientada, en primer lugar, a establecer las continuidades entre los diferentes debates, y más importante, a encontrar relaciones entre el resurgimiento de estas ideas y las características propias de los contextos específicos donde se generan. En este recorrido por los principales debates que guiaron el abordaje de la vivienda para sectores de menores ingresos se propone partir de un contexto conocido y cercano para remontarnos cronológicamente hacia el pasado más lejano.

## Debate 1: Fredy Massad cuestiona a Alejandro Aravena

### Presentación del debate

En enero 2016 el arquitecto chileno Alejandro Aravena recibió el premio Pritzker, una distinción otorgada por la multinacional hotelera Hyatt para consagrar una vez por año -y desde 1979- a algún arquitecto o arquitecta en vida en reconocimiento a su trayectoria y aporte a la disciplina. En esa oportunidad, el jurado del premio había adelantado la fecha de entrega para evitar que se superpusiera con el comienzo de la Bienal de arquitectura de Venecia que se llevaría a cabo a mediados del 2016 y que tendría como curador al arquitecto galardonado. La operación mediática dio resultado porque la consagración de Aravena atrajo la atención de diarios y revistas especializadas generando un verdadero debate en torno a los fundamentos que justificaban la elección. El jurado del premio destacaba como un factor determinante “*su comprensión holística del ambiente construidos y [...] su habilidad para conectar con la responsabilidad social [...] del hábitat humano y la ciudad*” (The Pritzker Architecture Prize, 2016)

Tanto los fundamentos del jurado del Pritzker como las adulaciones de los medios especializados se basan en el modo particular de Aravena para abordar la arquitectura, sin embargo, hay que reconocer que una buena parte de los elogios se relacionaban, en realidad, con el trabajo realizado junto al grupo ELEMENTAL. A partir de las propuestas de este equipo, los medios difundieron la figura de Alejandro Aravena como un arquitecto capaz de brindar una respuesta ante la crisis habitacional que atraviesan distintas ciudades de todo el planeta.

Para sintetizar las opiniones que desconfiaban de la consagración de Aravena como arquitecto comprometido con la problemática habitacional de la población con menos ingresos se retomará la visión de Freddy Massad. A partir de una serie de textos publicados en versión digital de la revista ABC, este crítico de arquitectura chileno comenzó un cuestionamiento enérgico y sistemático apoyándose en las opiniones de algunos referentes del medio latinoamericano. Para enriquecer y contrastar esa visión, se retomarán dos versiones contrastantes; por un lado, las opiniones de Patrick Schumacher (2016), como visión surgida desde las altas esferas de la elite de la práctica arquitectónica, del círculo de arquitectos conocido como el *star system*. Por otro lado, para incorporar una visión desde la investigación, se incluyen algunas críticas realizadas por Camillo Boano y Francisco Vergara Perucich (2016) en un artículo académico escrito desde el Departamento de Urbanismo de Barlett.

### Contexto del debate

Para aclarar el contexto de este debate no es necesario alejarse demasiado de la realidad que atraviesa el planeta a fines de la segunda década del siglo veinte. La cercanía con los hechos observados no siempre facilita su comprensión. Por el contrario, ante la ausencia de una perspectiva histórica distante se dificulta la jerarquización de los factores estructurales que condicionan la totalidad por sobre aquellos detalles anecdóticos que sólo marcan particularidades. Para comenzar por los factores que cualifican y le otorgan el color a este momento histórico deberíamos mencionar una desconfianza en la arquitectura del *star system*, tras los fracasos de algunos edificios tópicos como la Ciudad de las Artes en Galicia de Peter Eisenman o el Palacio de Congresos de Oviedo de Santiago Calatrava. Si en la primera década del siglo veintiuno, comenzaba a difundirse una sensación de desconfianza con respecto al *efecto Guggenheim* que pretendía posicionar a las ciudades dentro del mapa global a través de la construcción de una obra de autor, el fin anticipado de ese

anhelo llegó con el estallido de la burbuja inmobiliaria entre 2007 y 2009. Las disciplinas proyectuales, que habían contribuido con su diseño a la formulación de múltiples proyectos especulativos, se vieron forzadas a cambiar el abordaje de la práctica, obligadas a la restricción presupuestario y a una mayor consciencia sobre la sustentabilidad, tanto en términos ecológicos como en cuanto a lo económico y social. La prensa internacional comenzó a destacar el trabajo de arquitectos como Diébédo Francis Kéré, Anne Lacaton, Jorge Mario Jauregui, estudios orientados a un trabajo cuidadoso del presupuesto y el alcance social del diseño. En paralelo, las ciudades iniciaron acciones urbanísticas orientadas a revitalizar el espacio público y facilitar la gobernanza, siguiendo las ideas de Jan Gehl y el Modelo Medellín. En ese contexto, las ideas de Aravena con respecto a la vivienda para sectores poblacionales de menos ingresos comenzaron a destacarse dentro de los medios especializados.

### **La propuesta de Aravena**

El grupo ELEMENTAL, donde se destacaba la figura de Aravena, realizó una propuesta para las viviendas de Quinta Monroy en Iquique, Chile, que cautivó la atención de la crítica especializada y se transformó en un prototipo que se ha replicado en más de catorce proyectos localizados por todo el mundo. La lógica del proyecto surgía de un manejo pragmático del presupuesto que apuntaba a priorizar una buena localización del conjunto sacrificando algunos ítems de la construcción que podían ser realizados por los mismos habitantes. Es decir, en la elección del sitio se destinaba un porcentaje del presupuesto algo mayor que en otros proyectos de vivienda social, y para compensar esa inversión inicial mayor en el ítem del terreno, se utilizaban las unidades de vivienda como variables de ajuste. La tipología básica de cada unidad se reducía dejando previstas algunas terminaciones y ampliaciones que podían ser realizadas por los habitantes una vez que se entregaran las viviendas. Es decir que, inicialmente, se construía “media casa buena”, una casa a completar mediante la participación de los usuarios.

El punto de partida, más que un bloque de vivienda social se asemejaba a una sumatoria de dúplex montados sobre garajes. Con el tiempo, las nuevas adiciones completaban el conjunto, macizando la silueta del bloque. Esta continuidad de la volumetría terminaba de reforzar la idea de conjunto, pero sin negar la individualidad de cada familia, que quedaría reflejada en los colores, materiales y terminaciones de las ampliaciones.

### **La crítica hacia la propuesta de Alejandro Aravena**

A partir de las críticas que recibió Aravena con motivo de la obtención del Pritzker y la curaduría de la Bienal de Venecia, pueden sintetizarse cinco críticas específicamente orientadas al tema de la vivienda para sectores poblacionales de menos ingresos. Esta síntesis evita centrarse en las críticas generales a la figura de Aravena para focalizar en el aporte teórico realizado por ELEMENTAL. Estos cinco puntos son resultado de un esfuerzo sintético, descartando aquellas críticas anecdóticas o específicamente centrada en el pasado y la idiosincrasia del arquitecto en cuestión. De hecho, la intención es que tengan una amplitud tal que puedan ser aplicables a propuestas similares en cuanto al tema, al contexto espacio-temporal y, principalmente, en cuanto a los fundamentos teóricos. Después de todo, estas críticas que recibió Aravena podrían extrapolarse a todo un conjunto de obras que ganaron celebridad a principios del siglo veinte. Las principales críticas a la propuesta de Aravena fueron las siguientes:

1. En la propuesta de Aravena había una desproporción entre la estrategia discursiva para promocionar la obra frente a los alcances reales de la obra.

2. Bajo un halo de originalidad y mesianismo, Aravena promovía viejas recetas, que tenían una larga tradición en Latinoamérica.
3. La confianza en una gran idea arquitectónica que transformara la situación habitacional de los pobres, desdibujaba el trasfondo político del problema y la responsabilidad del Estado como garante del acceso a la vivienda.
4. “Lo social” se convertía en una etiqueta cool para competir contra la arquitectura existente, para generar un nuevo nicho de mercado.
5. La arquitectura de supuesta consciencia social se terminaba desentendiéndose de algunas implicancias básicas de la arquitectura.

Cuando el periodista Justin McGuirk analizó en su libro *Ciudades radicales: Un viaje a la arquitectura latinoamericana* (2015) las propuestas de ELEMENTAL para Quinta Monroy, estableció un vínculo directo con las ideas del arquitecto inglés John Turner. En este paralelismo, el periodista destaca la actitud pragmática, sin llegar a resolver algunos debates políticos con respecto a la autoconstrucción. Sin embargo, esos cuestionamientos habían ocupado un espacio central en el mundo académico de fines del siglo veinte a través de las revisiones iniciadas por autores como Peter Ward (1982), Kosta Mathey (1992) o Richard Harris (1998). A continuación, se propone indagar en los puntos principales del cuestionamiento dirigido a las ideas de John Turner.

## **Debate 2: Rod Burgess critica las propuestas de John Turner**

### **Presentación del debate**

John Turner comenzó a vincularse con el mundo editorial incluso antes de obtener su título de arquitecto. Como estudiante de la Architectural Association School of Architecture contribuyó con un capítulo para la reedición ampliada de un libro del biólogo escocés Patrick Geddes, pionero en el cuestionamiento al derribo generalizado de los barrios degradados. También participó en la edición de la revista PLAN 6 que aportaba una mirada crítica sobre la arquitectura moderna en un momento en que el *Estilo Internacional* amenazaba en convertirse en un aburrido catálogo estético. En los espacios que abrían los CIAM para la juventud de mitad de siglo, contactó a Eduardo Neira, quien lo invitó a Perú, que en ese momento parecía un lugar interesante donde poner en práctica las ideas de Geddes. A partir de este contacto, Turner comenzó a dar clases en el Instituto de Urbanismo y poco después se integró a una dependencia estatal orientada a brindar asistencia técnica en las barriadas de Arequipa (AOATA). En Perú, Turner se puso en contacto con las principales corrientes epistemológicas que buscaban abordar la problemática de los asentamientos informales (Harris, 2003; Gyger, 2013; Kozak, 2016). A partir de su experiencia en el territorio, Turner fue abandonando la visión paternalista y tecnócrata de la autoconstrucción asistida (tal como se implementara en Puerto Rico) para acercarse a visiones más integrales y holísticas, proceso que quedó reflejado en toda una serie de artículos académicos parcialmente referenciados en sus dos grandes producciones editoriales: *Freedom to build: dweller control of the housing process* (1972, traducido como *Libertad para construir*) y *Housing by people: Towards autonomy in building environments* (1976 traducido con el título de *Vivienda, todo el poder al usuario*).

En 1973 Emilio Pradilla Cobos ya había especificado el rol de la autoconstrucción dentro de la economía capitalista de los países coloniales, criticando duramente la acción del Instituto de Crédito Territorial, la dependencia colombiana pionera en cuanto a la implementación de proyectos que combinaban financiamiento internacional, empresas constructoras privadas, autoconstrucción y asistencia técnica desde el Estado (Pradilla & Jiménez, 1973). Estas

críticas iniciales no tuvieron repercusión en el plano internacional sino hasta el momento en que fueron recuperadas por Rod Burgess en el texto *Petty commodity housing or dweller control? A critique of John Turner's views on housing policy* (1978).

### **Contexto del debate**

A mediados del siglo veinte, Latinoamérica atravesó un acelerado proceso de metropolización, marcado por grandes migraciones desde el campo a la ciudad. La expulsión de la población del campo se apoyaba en un periodo de crecimiento económico mundial que en las ciudades latinoamericanas se evidenció a través de la industrialización por sustitución de importaciones (ISI). Este modelo, que exigía la centralidad del estado no implicaba, necesariamente, un mejoramiento general de las condiciones habitacionales. Por el contrario, el crecimiento económico producto de la aparición de la industria nacional estuvo jalonado por las dificultades que implicaba la importación de bienes de capital o insumos en el mercado internacional que aumentaban de precio a un ritmo mayor que los productos exportados. En ocasiones, esta diferencia buscaba subsanarse con devaluaciones sucesivas que apuntaban a mejorar la situación del sector externo, en desmedro de las condiciones de vida de la población. Sin poder detener el proceso inflacionario, se generaba un clima de malestar que supieron aprovechar grupos de poder (nacional e internacional) promoviendo golpes de Estado militares por todo Latinoamérica (Rapoport & Brenta, 2014).

Por otro lado, la Revolución Cubana de 1958 convirtió a Latinoamérica en un escenario clave de la Guerra Fría. Para consolidar la hegemonía económica sobre la región, Estados Unidos recurrió a un amplio repertorio de herramientas de intervención sobre los gobiernos locales<sup>1</sup>. Durante la década del sesenta, esta estrategia múltiple de intervención puede sintetizarse con la metáfora de la zanahoria y el garrote (*Carrot and stick*). La violencia del garrote implicaba hechos como el golpe de Estado de Humberto de Alencar Castelo Branco contra João Goulart en Brasil (1964), o el desembarco directo de las tropas estadounidenses, como en República Dominicana (1965). Por el otro lado, el premio de la zanahoria, para los países que se alinearan comercialmente con Estados Unidos y condenaran a Cuba y el socialismo, era el acceso a financiamiento y la instalación de empresas extranjeras.

En materia de políticas habitacionales, los textos de Turner ayudaron a visibilizar un nuevo abordaje de la problemática de la vivienda en Latinoamérica que en lugar de reemplazar el enfoque anterior, basado en la construcción masiva de vivienda centralizada por el Estado, había comenzado a complementarlo. Turner fue una pieza clave en el cuestionamiento a esa solución fordista, basada en la multiplicación industrializada del objeto casa, para validar y brindar estatus teórico a una idea que venía explorándose en distintas latitudes desde fines del siglo diecinueve sin llegar a dominar el panorama epistemológico o las políticas estatales (Harris, 1999).

### **La propuesta de Turner**

Según Turner, las propuestas de vivienda masiva, asociadas a las tecnologías modernas y a las organizaciones piramidales (heterónomas) terminaban oprimiendo al usuario. Los grandes conjuntos de vivienda no respetaban las prioridades de la gente, coartaban su

---

<sup>1</sup> “En las dos décadas posteriores al fin de la segunda guerra mundial, la inversión privada estadounidense en la región se quintuplicó, y las compañías de ese país desplazaron a sus competidoras europeas” (Morgenfeld, 2012)

libertad al imponer comportamientos estandarizados y despilfarraban recursos generando soluciones que se deterioraban rápidamente por falta de mantenimiento. Principalmente, porque los pobladores no tenían la capacidad de pagar las cuotas, pero también porque algunos espacios resultaban anodinos y despersonalizados, sin despertar ningún interés para su uso o cuidado. Por el contrario, las soluciones habitacionales que se planteaban desde organizaciones horizontales, y utilizando preferentemente tecnologías tradicionales, permitían mayor interacción con los pobladores para alcanzar respuestas más diversas y adecuadas a las posibilidades económicas, a los requerimientos y a las preferencias de la gente, resultando en ambientes más vívidos y auténticos.

Las soluciones habitacionales que involucraban al usuario (*dweller control*) exigían abandonar la concepción de la vivienda como un objeto estático que debía cumplir ciertos requisitos mínimos (determinados por especialistas) para entender la vivienda como un proceso continuo e inacabado que los pobladores construían mientras transformaban sus propias vidas. La vivienda debía dejar de ser un objeto de provisión estatal o una mercancía que el mercado ponía a la venta masivamente. En lugar de ser “usuarios” que se limitaban a usar aquello que los técnicos diseñaban, los pobladores se transformaban en actores clave que aportaban su capacidad de acción y su buen criterio en la construcción de una solución adecuada a sus gustos y necesidades.

Para terminar de forjar este aporte teórico, fue fundamental la experiencia de Turner en las barriadas de Perú. Rompiendo con la visión conservadora y elitista que entendía las villas y asentamientos informales como antros de desesperanza. Turner describía los asentamientos informales como obras en construcción permanente, que evidenciaban la capacidad organizativa y la voluntad de los seres humanos por salir adelante. En lugar de promover la erradicación y la construcción de grandes conjuntos modernos en la periferia de la ciudad, las disciplinas proyectuales debían aprender del fenómeno de los asentamientos informales, mejorarlos sin romantizar el estado de precariedad, y fundamentalmente, promover ámbitos en los cuales los pobladores pueda aportar a la construcción de su propio ambiente.

### **La crítica hacia la propuesta de Turner**

El texto *Petty commodity housing or dweller control? A critique of John Turner's views on housing policy*, de Rod Burgess, retomaba las principales propuestas de Turner, las encuadraba ideológicamente y las asociaba con sus verdaderas implicancias y repercusiones en la ciudad. Para mostrar las contradicciones, falacias y puntos débiles, Burgess se apoyaba tanto en los datos empíricos de agencias y artículos académicos, como en autores de teoría política, principalmente posicionándose desde las bases filosóficas del marxismo. Al igual que en el caso de Aravena, estas críticas se presentan a continuación con cierto nivel de abstracción de manera que puedan abarcar a todas aquellas propuestas prácticas que sigan lineamientos emparentados con los postulados teóricos de Turner. En líneas generales la crítica de Burgess destacaba los siguientes puntos:

1. El ahorro y el fortalecimiento comunitario atribuido a los procesos de autoconstrucción, se produce en base a la sobreexplotación de los habitantes.
2. Los textos de Turner proponen soluciones técnico-organizativas para problemas estructurales que requieren cambios de carácter político.
3. La supuesta solución de Turner para los asentamientos humanos era intrascendente por ser aplicable en contextos muy específicos.
4. La supuesta solución de Turner para los asentamientos humanos era irrelevante por depender de factores improbables.

5. Las viviendas construidas mediante el *dweller control*, una vez construidas, comenzaban a jugar plenamente según las reglas del mercado.

Es interesante notar que Burgess fundamenta parte de sus críticas a Turner basándose en autores del siglo diecinueve. Por ejemplo, para cuestionar su intento de desregular los estándares mínimos de vivienda se apoyaba en una frase tomada de una novela de Anatole France del año 1894. Sin embargo, la base conceptual de la crítica de Burgess no proviene de vertientes artísticas del siglo diecinueve sino de la economía política marxista de fines del siglo diecinueve. A continuación, se propone repasar el debate iniciado por el pensamiento marxista con respecto a las propuestas reformistas que buscaban mejorar las condiciones de la clase obrera en las ciudades europeas en creciente proceso de industrialización.

### **Debate 3: La Crítica de Engels a los cooperativistas**

#### **Presentación del debate**

En particular, los textos Burgess en que analiza la propuesta de Turner sirven como una especie de actualización del pensamiento de Friedrich Engels con respecto a la vivienda, perfectamente reflejado en el texto *Contribución al problema de la vivienda* editado en 1873. Si bien este texto de fines del diecinueve buscaba rebatir las propuestas de Pierre-Joseph Proudhon para el tema de la vivienda, en realidad alcanzaba a cuestionar a todos aquellos que intentaban cambiar la superestructura (el hábitat), sin alterar la estructura (las relaciones de producción capitalista), incluyendo en ese grupo a higienistas, cooperativistas y reformistas de toda índole.

#### **Contexto del debate**

El momento histórico en el cual se produce este cuestionamiento desde las bases filosóficas del marxismo a las propuestas técnicas de los cooperativistas se caracterizaba por la industrialización de los países europeos. En particular, este debate se generó a partir de las propuestas que buscaban aportar soluciones a la situación habitacional que enfrentaban las ciudades alemanas, donde el proceso de industrialización seguía los pasos ya iniciados por las ciudades de Inglaterra. La situación habitacional de los obreros, expulsados del campo y hacinados en la ciudad para formar parte de la mano de obra o de las masas desocupadas, ha sido ampliamente estudiada desde la Historia del urbanismo (Benevolo, Mazía, & Barat, 1979; Hall, 1996) y fielmente descrita desde las artes en los textos de Emile Zola, Charles Dickens o Víctor Hugo. Era un momento en el cual, algunos intelectuales alemanes buscaban destacar aquellas búsquedas filantrópicas que buscaron mejorar las condiciones de vida de la población de menos ingresos. También cabría decir que parte de estas búsquedas no respondían exactamente a una empatía con respecto a este sector poblacional, sino que principalmente apuntaba a evitar situaciones que pusieran en riesgo el orden establecido, como epidemias o revueltas sociales. Algo que puede entenderse en el mismo título de uno de los libros fundamentales para la corriente higienistas del siglo diecinueve: *La miseria del pueblo, madre de enfermedades*. En este texto, Johann Peter Frank propicia, además de un sentimiento de misericordia por las clases desprotegidas, una voz de alerta con respecto a la posibilidad de que esa situación deficitaria termine derivando en desastres generalizados que involucren también a las clases más acomodadas. Un camino similar, siguieron las actitudes paternalistas de algunos industriales preocupados por las condiciones de vida de sus obreros, como Robert Owen o Jean-Baptiste André Godin. Parte de estas ideas higienistas o utópicas se combinaban dentro de las organizaciones

cooperativistas alemanas, que retomaban algunas ideas del socialismo y el anarquismo, pero dejaban de lado la radicalidad del marxismo.

### **La propuesta de los cooperativistas**

En febrero de 1872 aparecieron una serie de artículos en el periódico *Der Volksstaat* que incluían una serie de propuestas para aliviar la situación de los obreros, que, según el autor, ya ni siquiera podían contar con un lugar donde dormir. Este texto miraba con cierta nostalgia épocas pasadas en las cuales el ser humano contaba con, al menos un lugar propio donde dormir. Llegando a afirmar que “*nos encontramos [en la edad moderna] muy por debajo de los salvajes*” (Mühlberger citado en Engels 1975). Desde su punto de vista, la mejor solución para la penuria de vivienda era optimizar medios cooperativos para transformar al proletario en propietario. Principalmente, a través de los siguientes mecanismos legales: permitir que el pago de alquileres se considere un pago en cuotas de la propiedad, llevar a cero el interés de los préstamos para vivienda y fomentar la compra en cuotas a través de fondos rotativos. Esta última propuesta guarda ciertas similitudes con los planes de adjudicación en cuotas que se utilizan actualmente en la compra de automóviles o en las cooperativas de ahorro, algo que en Alemania se implementaba con la venta de pianos. Por último, estos artículos promovían la construcción cooperativa y vernácula (mediante técnicas artesanales) en las afueras de la ciudad, planteando un retorno al campo como una manera de evitar el hacinamiento y el caos de la ciudad industrializada.

### **La crítica de Engels a los cooperativistas**

Si bien el texto *Contribución al problema de la vivienda* (1873) buscaba rebatir las propuestas de Pierre-Joseph Proudhon en materia de vivienda, en realidad alcanzaba a cuestionar a todos aquellos que intentaban cambiar la superestructura (el hábitat), sin alterar la estructura (las relaciones de producción capitalista), incluyendo en ese grupo a higienistas, cooperativistas y reformistas de toda índole. Inicialmente, la idea de Engels era cuestionar unos artículos publicados en el periódico *Der Volksstaat*, pensando que los había escrito el mismísimo Proudhon. De esa manera continuaría la crítica iniciada por Marx en *La miseria de la filosofía* (1847), pero poco tiempo después Engels se enteró que el autor de los artículos era un tal Dr. Arthur Mühlberger que afirmaba no tener vínculo intelectual con el filósofo anarquista. Esa confusión inicial no terminaba de cambiar la esencia de las críticas, por el contrario, la respuesta de Mühlberger en el mismo diario, suscitó una tercera crítica de Engels donde terminaba de ampliar el cuestionamiento a toda intención de transformación social abordada desde la apariencia estética, la restricción normativa y el voluntarismo romántico. Las críticas principales de Engels se sintetizan en la siguiente enumeración:

1. Los cooperativistas caían en un determinismo espacial al creer que transformando las condiciones ambientales podían transformar la sociedad
2. El Dr. Mühlberger no entendía el rol de la vivienda dentro del capitalismo: mantener la reproducción de una parte de la fuerza de trabajo. La “penuria de vivienda” no es una disfunción sino un requisito del capitalismo.
3. Cuando el estado, u otra institución, pretendían aliviar la escasez de vivienda, lo único que lograban era abaratar el costo de la reproducción de la mano de obra, era un subsidio a la burguesía.
4. Los barrios pobres que se mejoraban o se erradicaban, volvían a aparecer en otras partes de la ciudad.
5. El retorno a lo vernáculo era un anacronismo que idealizaba las duras condiciones de vida en el medio rural. Las propuestas que negaban las modalidades de producción y

consumo (la economía) que determinaba el contexto eran simples burbujas de ficción que no tardaban en desvanecerse.

## Conclusiones

Al realizar una mirada general sobre estas ideas pueden establecerse una serie de pares antagónicos, como por ejemplo: el pragmatismo versus la denuncia; el énfasis en la iniciativa individual contra la responsabilidad del Estado; las técnicas artesanales frente a la idea del progreso. Toda una serie de pares opuestos que permiten enmarcar toda propuesta de intervención en el hábitat. En ese sentido, son debates de profundo valor teórico para orientar la práctica actual. Sin embargo, algo que resulta llamativo es que estos debates han permanecido aislados, y accesibles solamente a grupos específicos de académicos. El aprendizaje resultante de una lectura transversal de estos debates todavía no ha alcanzado el panorama internacional de los medios especializados en diseño, ni mucho menos ha repercutido en políticas habitacionales de gran escala. Probablemente, los medios especializados no tardarán mucho tiempo en celebrar una “nueva” receta mesiánica basada en la participación de los usuarios, bajo la presunción de que se trata de una idea novedosa.

A fin de cuentas, las críticas y las contradicciones que señalaron los autores involucrados en estos debates vuelven a emerger una y otra vez en cada proyecto que pretende mejorar las condiciones habitacionales de los sectores poblacionales menos favorecidos. Estos debates se convierten en una especie de trauma mal curado que se repite constantemente, en diferentes circunstancias de la historia. Este trabajo permite evidenciar la vigencia que mantienen algunas contradicciones nacidas en contextos muy diferentes a la coyuntura actual, caracterizada por la reconstrucción del capitalismo financiero.

A partir de la lectura del contexto socio-económico en el cual se producen estos debates, se hace evidente que la emergencia de los debates con respecto a la participación de los usuarios en la construcción de la vivienda y la incorporación en la normativa formal de aquellas prácticas surgidas desde sectores informales sigue el compás de las crisis económicas mundiales. Cuando las crisis económicas agudizan la problemática que atraviesa la población de menores ingresos, disminuyen los recursos disponibles para la construcción de viviendas y vuelven a emerger las discusiones que buscan optimizar esos recursos en base a la participación de los usuarios y la regularización de lo existente. En ese sentido, el estudio de las propuestas y sus críticas evidencian una separación en cuanto a temas estructurales y super-estructurales. Mientras las soluciones al problema habitacional ensayan diversas reformas técnicas con respecto al abordaje de la vivienda -en cuanto a la gestión y la producción- sus críticos señalan la intrascendencia de estas ideas a nivel estructural, donde se requerirían transformaciones de carácter político.

Esto no pretende fomentar la desilusión ni el desinterés con respecto al potencial transformador de las disciplinas proyectuales con respecto al tema de la vivienda para sectores poblacionales de menores ingresos. En todo caso, puede ayudar a desentrañar la complejidad de los factores involucrados descartando todo tipo de solución mesiánica que se formule a modo de receta prototípica a implementar en cualquier contexto socio cultural. En ese sentido, resulta importante fomentar una actitud crítica que permita aprender de las contradicciones heredadas, o al menos reconocer cuáles factores resulta conveniente priorizar en función de una lectura profunda de las condiciones materiales, económicas y culturales del entorno donde se planea intervenir.

No debería desprenderse de este artículo la idea errada de considerar la participación y el conocimiento de las lógicas informales como algo inútil. Por el contrario, a través del estudio acerca de los aportes de las tres propuestas iniciales (los cooperativistas del diecinueve, Turner y Aravena) puede afirmarse que la participación y el conocimiento de las dinámicas que pone en práctica la gente de manera informal en el territorio son fundamentales para generar políticas habitacionales, pero no son suficientes. Deben complementarse con políticas de carácter integral que planten respuestas a problemas estructurales.

## Bibliografía

- Benevolo, L., Mazía, F., & Barat, M. (1979). *Los orígenes del urbanismo moderno*. Madrid: H. Blume.
- Boano, C., & Vergara Perucich, F. (2016). Bajo escasez. ¿Media casa basta? *Revista de Arquitectura*, 21(31), 37-46.
- Engels, F. (1975). Contribución al problema de la vivienda. En K. Marx, & F. Engels, *K. Marx y F. Engels, Obras Escogidas* (pág. 572). Madrid: Akal.
- Gyger, H. E. (2013). *The Informal as a Project: Self-Help Housing in Peru. 1954-1986*. New York: Columbia University.
- Hall, P. (1996). *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Harris, R. (1998). The silence of the experts: Aided self help housing, 1939-1954. *Habitat*, 22(2), 165-189.
- Harris, R. (1999). Slipping through the Cracks: The Origins of Aided Self-help Housing, 1918-53. *Housing Studies*, 14(3), 281-309, .
- Harris, R. (2003). A double irony: the originality and influence of John F.C. Turner. *Habitat International*, 27(2), 245-269.
- Kozak, D. (2016). Revisitando el debate sobre la participación popular en la producción de hábitat en América Latina en la cultura Arquitectónico-Urbanística, 1961-1976. *Revista Urbana: Revista do Centro Interdisciplinar de Estudos sobre a Cidade, UNICAMP*, 8(3), 49-68.
- Marcuse, P. (1992). Why conventional self-help projects won't work. En K. Mathey, *Beyond self-help housing* (págs. 15-22). Londres: Mansell.
- Mathey, K. (1992). *Beyond Self-help Housing*. Londres: Mansell.
- McGuirk, J. (2015). *Ciudades radicales: Un viaje a la arquitectura latinoamericana*. Madrid: Turner.
- Morgenfeld, L. (2012). Desarrollismo, Alianza para el Progreso y Revolución Cubana. *Ciclos*, 133-163.
- Murillo, F. (30 de 11 de 2014). Proyectos de inclusión urbana-habitacional: ¿Hacia el cumplimiento progresivo de derechos humanos? Los aportes de la "Brújula" de la planificación. *Habitat Inclusivo*(04), 1-30.
- PNUD Argentina. (03 de 03 de 2018). *Desarrollo Humano en Argentina*. Obtenido de [http://www.ar.undp.org/content/argentina/es/home/operations/projects/human\\_development.html](http://www.ar.undp.org/content/argentina/es/home/operations/projects/human_development.html)
- Pradilla, E., & Jiménez, C. (1973). *Arquitectura, urbanismo y dependencia colonial*. Buenos Aires: Ediciones Siap.
- Rapoport, M., & Brenta, N. (16 de Marzo de 2014). *Industria y Desarrollo*. Recuperado el 2018 de Mayo de 22, de Página 12: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/17-7520-2014-03-16.html>
- Riofrío, G. (2003). Pobreza y desigualdad en nuestras ciudades. Una visión para las autoridades urbanas. *URB-AL 10*, (págs. 1-48). San Pablo.

- Schumacher, P. (2016). *Patrik vs. Pritzker: Schumacher Reignites the Debate Over Political Correctness in Architecture*. Recuperado el 22 de Mayo de 2018, de Architizer: <https://architizer.com/blog/inspiration/industry/patrik-vs-pritzker/>
- The Pritzker Architecture Prize. (14 de 01 de 2016). *Alejandro Aravena of Chile receives the 2016 Pritzker Architecture Prize*. Recuperado el 2018 de 05 de 22, de Laurates: <https://www.pritzkerprize.com/laureates/2016>
- Turner, J. (1977). *Vivienda, todo el poder para los usuarios*. Madrid: Blume.
- Turner, J. (1978). Housing in three dimensions. Terms of reference for the housing question redefined. *World Development*, 6, 1135–1145.
- Turner, J. (1994). Libertad para construir. En P. Hereu, J. Montaner, & J. Oliveras, *Textos de arquitectura de la modernidad* (págs. 369-373). Madrid: Nerea.
- Ward, P. (1982). *Self-help Housing: A Critique*. Londres: Mansell.

ISBN 978-987-4415-60-8

